

Plan de Formación



Cáritas

Diocesana de
Salamanca

Edita:

***Cáritas Diocesana
de Salamanca***

C/ Monroy, 2
37001 Salamanca
www.caritasalamanca.org

Junio 2010

Preimpresión e impresión:

Gráficas Lope. Salamanca
www.graficaslope.com

Depósito legal:

S. 219-2010

Equipo de trabajo que ha elaborado el plan de formación de Cáritas Diocesana de Salamanca

El equipo que integra la Comisión de Formación y Voluntariado ha sido el encargado de elaborar el Plan Diocesano de Formación.

El proceso de elaboración de dicho documento se inició en febrero del 2.007, y ha concluido en junio del 2010.

- M^a Dolores Apolo Martínez
- Carmen Calzada Feliú
- María Elices González
- Antonio Villalón de Cabo

COORDINACIÓN:

- M^a Rosa Hernández Hernández

[0]	INTRODUCCIÓN.....	9
[1]	FUNDAMENTACIÓN.....	13
[2]	PILARES FUNDAMENTALES EN EL PROCESO DE FORMACIÓN	25
[3]	FINALIDAD DEL PLAN DE FORMACIÓN	33
[4]	OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS DEL PLAN DE FORMACIÓN	39
[5]	AGENTES DE FORMACIÓN	45
[6]	ÁMBITOS DE LA FORMACIÓN	49
[7]	SOPORTES DE FORMACIÓN	53
[8]	METODOLOGÍA	61
[9]	DESTINATARIOS	67
[10]	ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	71
[11]	RECURSOS	75
[12]	TEMPORALIZACIÓN	79
[13]	EVALUACIÓN	83
[14]	BIBLIOGRAFÍA.....	87
[A]	ANEXOS	91

[1] FUNDAMENTACIÓN

- 1.1. Características de los procesos formativos en Cáritas.
- 1.2. Opciones metodológicas fundamentales.

[2] PILARES FUNDAMENTALES EN EL PROCESO DE FORMACIÓN

- 2.1 Recorrido histórico de la formación en Cáritas Diocesana de Salamanca
- 2.2. Líneas programáticas que sustentan el plan de formación:
 - Salir al encuentro.
 - Animación de la Comunidad.
 - Sensibilización y anuncio.
 - Relación entre las áreas.
 - Complementariedad profesionales / voluntarios.
 - Potenciar la transformación social apostando por los valores evangélicos.

[3] FINALIDAD DEL PLAN DE FORMACIÓN

- 3.1. La formación como proceso continuo de aprendizaje y crecimiento.
- 3.2. La formación integral en todas las facetas de la persona.

[4] OBJETIVOS GENERALES DEL PLAN DE FORMACIÓN

[5] AGENTES DE FORMACIÓN

- 5.1. Comisión de formación y voluntariado.
- 5.2. Representante de formación por áreas.
- 5.3. Equipo de incidencia
- 5.4. Otros agentes de formación:
 - Redes de voluntariado.
 - Caritas Regional.
 - Caritas Española.
 - Otros agentes externos.

[6] ÁMBITOS DE LA FORMACIÓN

- 6.1. Formación social.
- 6.2. Formación espiritual /humanística.
- 6.3. Formación técnica.

[7] SOPORTES DE FORMACIÓN

- 7.1. Reuniones generales de mes.
- 7.2. Escuela de Formación Social.
- 7.3. Formación de voluntariado
- 7.4. Formación permanente de trabajadores.
- 7.5. Formación Voluntariado de verano.
- 7.6. Formación de alumnos en prácticas.
- 7.7. Autoformación
- 7.8. Formación no formal

[8] METODOLOGÍA

- 8.1. Principios y /o criterios metodológicos.
- 8.2. Formato.
- 8.3. Fondo documental.

[9] DESTINATARIOS:

- 9.1. Agentes de Cáritas:
 - Voluntarios.
 - Trabajadores.
- 9.2. Comunidad eclesial.
- 9.3. Dirigido a la Sociedad en general.

[10] INDICE DE CONTENIDOS

[11] RECURSOS

[12] TEMPORALIZACIÓN

[13] EVALUACIÓN



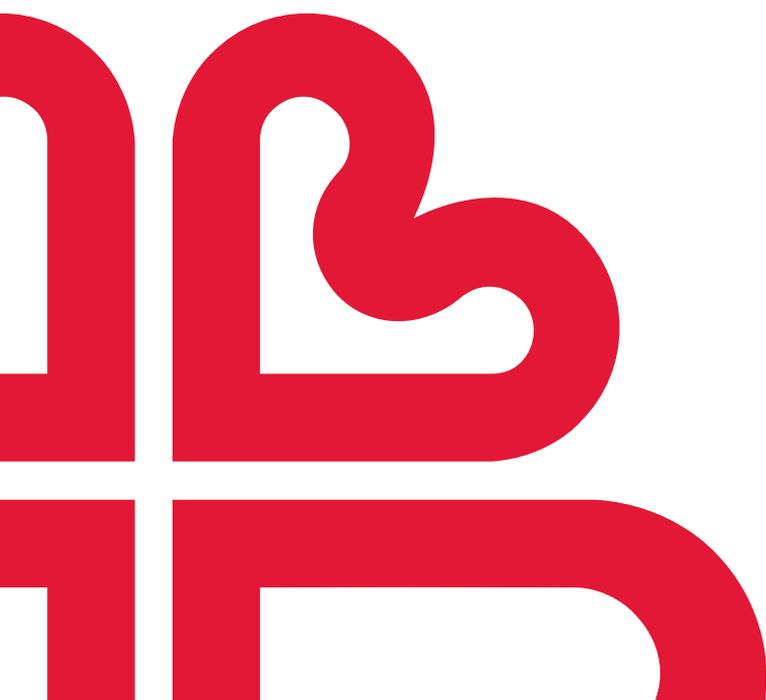
[14] BIBLIOGRAFÍA

[A] ANEXOS

- Documento Marco sobre la formación en Cáritas.
- Ficha/registro de formación
- Ficha de evaluación de actividades formativas
- Ficha volcado de evaluaciones de actividades formativas
- Cronograma acciones formativas.
- Programaciones de formación por áreas / proyectos.
- Planificación económica.
- Organigrama del Plan de Formación

[0]

Introducción



o. INTRODUCCIÓN

El presente documento trata de responder a la necesidad de una mayor integración de las acciones formativas que se están realizando en los diversos niveles de presencia pastoral y de acción de Cáritas Diocesana de Salamanca.

La intencionalidad del mismo es la creación de un marco común de referencia, estable, continuado, con criterio y sincronizado que aporte unidad a todo lo que estamos haciendo en materia de formación desde todos los ámbitos de nuestra comunidad diocesana.

Este Plan Diocesano de Formación pretende:

- Ser elemento de referencia en nuestro ser y hacer, como personas y como institución.
- Y contribuir en el proceso de desarrollo de las áreas y proyectos, en la medida que son espacios e instrumentos de formación.

Queremos que sea una herramienta facilitadora de los procesos formativos que proporcione mayor coherencia y eficiencia en nuestra acción socio-caritativa y en nuestra promoción de la justicia.

Este Plan de Formación está inspirado en el pensamiento expresado por la Conferencia Episcopal en textos recientes. Y trata de responder a la propuesta de proponer y promover la elaboración de planes de formación coherentes con lo que Cáritas es y hace, recogidas en **“las Prioridades Estratégicas para el año 2000”**:

“La formación y acompañamiento para la educación en la caridad, la solidaridad y la promoción de la justicia, es una exigencia de la madurez en la fe y una necesidad urgente. Solo así las comunidades cristianas y sus miembros podrán “reco-

nocer plenamente y asumir más conscientemente sus responsabilidades en la vida y misión de la Iglesia”...

“Resulta necesario insistir en la complejidad de lo que se encierra detrás de estas palabras “formación y acompañamiento”. La capacitación para la acción caritativo-social de los agentes de la Pastoral de la Caridad y de los cristianos presentes en la vida socio-política, está unida estrechamente a la maduración en la fe personal. La motivación sobrenatural del creyente tiene que asegurar la identidad propia del cristiano que se sitúa ante los pobres con la mirada de quien comparte el amor compasivo que Dios siente hacia ellos.

Al mismo tiempo, ha de asegurar el adecuado conocimiento de la realidad social, de los mecanismos operativos propios de una sociedad que se hace cada vez más compleja y complicada, y asegurar progresivamente “la unidad de vida” que garantice el crecimiento humano y cristiano que se debe esperar de la entrega al servicio de la Caridad.

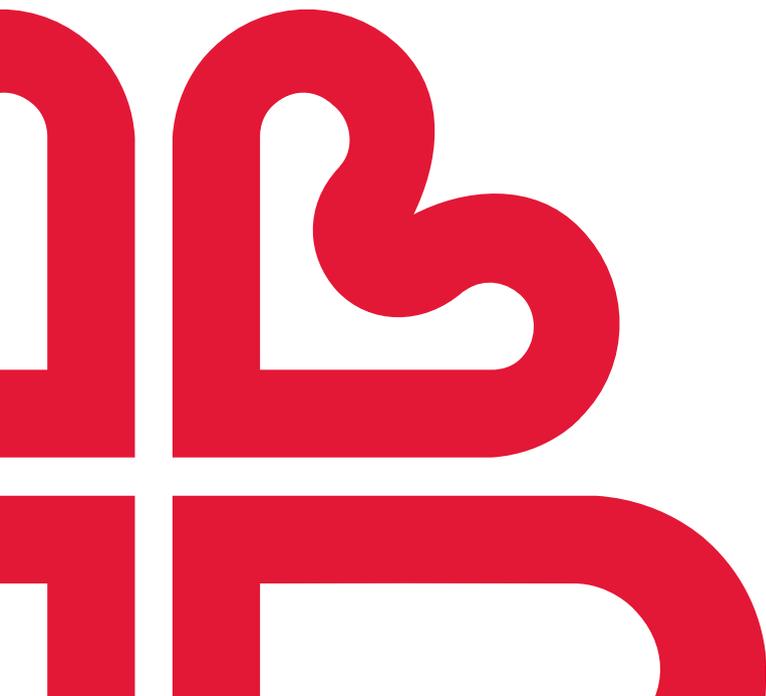
No será superfluo preguntarse si en los diversos ámbitos y niveles de compromiso de los cristianos con la causa de los pobres y con su liberación, la preocupación por su formación humana y cristiana ha merecido una atención proporcionada al interés puesto en los aspectos operativos y organizativos de la acción caritativo-social. También en este campo la atención a las personas debe tener prioridad...”*

“Las instituciones de acción caritativo-social, y particularmente Cáritas, pondrán especial atención en la formación teórico-práctica y en el acompañamiento de sus miembros y colaboradores.

Es imprescindible el fomento de la educación para la solidaridad de manera que ésta se integre en la cultura de nuestra sociedad y sirva de animación ética de la vida pública. Ha de asegurarse también el acompañamiento a los cristianos comprometidos en las organizaciones sociales, económicas, políticas, empresariales, sindicales, para discernir y animar, desde el Evangelio, su compromiso.”

[1]

Fundamentación



1. FUNDAMENTACIÓN

... Algunas notas sobre la importancia de la formación en Cáritas:

La formación en Cáritas está configurada desde su ser y desde lo que está llamada a hacer, es decir, desde su identidad. A la vez, la formación está orientada a facilitar y profundizar la identidad de Cáritas en su ser y en su hacer. La identidad configura, da forma y contenidos a la formación y ésta da solidez y consistencia a la identidad.

De manera particular, es necesario destacar la importancia de la formación para la acción transformadora que Cáritas está llamada a realizar en la vida de las personas y en la misma sociedad. En todos los documentos de identidad y organización de la acción socio-caritativa de la Iglesia, la formación tiene una presencia importante.

Señalamos algunas referencias:

Los Obispos españoles nos han recordado con absoluta claridad la importancia de la formación. *Cáritas, expresión oficial de la Iglesia para la “acción y compromiso socio-caritativo”, está llamada a encarnar en la humanidad concreta, en su tiempo y en su historia, el amor de Dios (...) y responder así a la misión que se le encomienda.* La formación juega en ello un papel importante y *“es una exigencia de la madurez en la fe y una necesidad urgente”,* tal como nos recuerdan en *“La Caridad en la Vida de la Iglesia”.* Y añaden: *“Es imprescindible el fomento de la educación para la solidaridad, de manera que ésta se integre en la cultura de nuestra sociedad y sirva de animación ética de la vida pública”.*

Es iluminador lo recogido en el Documento *“Reflexión sobre la identidad de Cáritas”* cuando marca como objetivo de la formación en Cáritas *“lograr que la comunidad reflexione sobre las implicaciones que conlleva el ejercicio de la caridad, y situar a todos en un proceso pedagógico que acierte a combinar el conocimiento crítico de la realidad, las distintas téc-*

nicas de intervención social y el cultivo de un talante personal y comunitario entrañablemente solidario”.

Reflexión que coincide con la tradición de los procesos formativos de los movimientos cristianos, sobre todo en la Iglesia del Siglo XX, y hunde sus raíces en la lectura creyente y crítica de la realidad, interpretando los diferentes signos de los tiempos, utilizando para ello el método del VER, JUZGAR y ACTUAR, y reflexionando sobre la propia acción cotidiana, de manera recurrente y en espiral, para ir transformando la realidad, de modo que el mismo Método se convierte así en Formación.

En el documento “La Caridad de Cristo nos apremia” los Obispos, además de insistir en la dimensión eclesial de la formación y en la necesidad de una formación permanente para voluntarios y técnicos, dicen que *“es preciso cuidar la motivación y finalidad de su acción. Si se mirase sólo a la técnica y se descuidara la motivación, se comprometería la dimensión eclesial del ejercicio de la caridad. Es preciso conjugar rectamente la acción de los voluntarios y de los técnicos. Hoy resulta urgente recrear un auténtico equilibrio entre la formación “técnica” y la motivación que la sostiene y hace fecunda en el proceso evangelizador de la Iglesia”.*

Esta reflexión es actualizada por Benedicto XVI en la Encíclica “Deus Caritas Est”, cuando al hablar del perfil específico de los que ejercen el servicio de la actividad caritativa en la Iglesia, dice: *“las organizaciones caritativas de la Iglesia, comenzando por Cáritas, han de hacer lo posible para poner a disposición los medios necesarios y, sobre todo, los hombres y mujeres que desempeñan estos cometidos. Por lo que se refiere al servicio que se ofrece a los que sufren es preciso que sean competentes profesionalmente. Quienes prestan ayuda han de ser formados de manera que sepan hacer lo más apropiado y de la manera más adecuada, asumiendo el compromiso de que se continúe después las atenciones necesarias. Un primer requisito fundamental es la competencia profesional, pero por sí sola no basta. En efecto, se trata de seres hu-*

manos, y los seres humanos necesitan siempre algo más que una atención sólo técnicamente correcta. Necesitan humanidad. Necesitan atención cordial. Cuantos trabajan en las instituciones caritativas de la Iglesia deben distinguirse por no limitarse a realizar con destreza lo más conveniente en cada momento, sino por su dedicación al otro con una atención que sale del corazón, para que el otro experimente su riqueza de humanidad. Por eso dichos agentes, además de la preparación profesional, necesitan también y sobre todo una “formación del corazón”: se les ha de guiar hacia ese encuentro con Dios en Cristo que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decirlo impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad (cf Ga 5,6)”.

En la misma línea, la nueva Encíclica “Caritas in veritate” insiste en esta idea: “la caridad no excluye el saber, más bien lo exige. El saber ha de ser “sazonado” con la “sal” de la caridad. Sin el saber, el hacer es ciego, y el saber es estéril sin el amor. En efecto, “el que está animado de una verdadera caridad es ingenioso para descubrir las causas de la pobreza, para encontrar los medios de combatirla, para vencerla con intrepidez”. Al afrontar la realidad que tenemos delante, la caridad en la verdad exige ante todo conocer y entender, conscientes y respetuosos de la competencia específica de cada ámbito del saber. La caridad no es una añadidura posterior, casi como un apéndice al trabajo ya concluido de las diferentes disciplinas, sino que dialoga con ellas desde el principio. Las exigencias del amor no contradicen las de la razón”.

Aterrizando más concretamente en nuestra realidad diocesana, en el documento de Identidad de Caritas de Salamanca aparece explícita la necesidad permanente de formación: “ante una realidad tan plural y compleja, Cáritas siente la necesidad de dar una respuesta acertada a las necesidades sociales”.



...Sobre la fundamentación teológica de un Plan de Formación de Cáritas:

Cáritas Diocesana de Salamanca asume los principios teológicos enunciados por la Confederación de Cáritas española en los que fundamenta el sentido y el valor de la formación:

“La Caridad es el amor de Dios manifestado al mundo por medio de Jesucristo y vivido en la Iglesia por obra del Espíritu Santo: “En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él” (1Jn 4,9).

Por tanto, la fuente del amor / caridad es el mismo Dios. Como dice Juan, “en esto hemos conocido el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó primero” (1Jn 4,10).

Cuando nos abrimos a su acción, las mujeres y los hombres nos vamos transformando y también aprendemos poco a poco a amar como Él nos ha amado.

Jesús, el enviado del Padre, se ha hecho solidario del ser humano compartiendo en todo nuestra condición humana, menos en el pecado, (Cfr Fil 2,7) y de muchas maneras, con signos y palabras, ha manifestado su amor preferencial por los pobres (Cfr Lc 5, 12-15; 6, 20-26).

Las virtudes teologales son la “columna vertebral” de la vida y la acción de la comunidad cristiana. La fe, la esperanza y la caridad están entrelazadas de manera que son tres virtudes que no se pueden separar sin poner en peligro toda la vida cristiana. La fe se manifiesta en la esperanza, pero solamente se hace plenamente real en el amor.

El objetivo final de todo plan de formación en Cáritas es la configuración con Cristo, aprender a “vivir como Cristo vivió y a amar como Él amó”. Este objetivo evangélico, tal como ha expresado el Papa Benedicto XVI en la Encíclica *Deus Caritas est*, n 31, afecta a toda la comunidad cristiana y, por consiguiente, a cada uno de los bautizados, sin ninguna excepción.

Es, pues, toda la comunidad la que debe vivir en una progresiva configuración con Cristo y la tarea ministerial de Cáritas (Parroquial, Diocesana, Regional y la Confederación de Cáritas Española) consiste en acompañar a toda la comunidad cristiana a vivir esta esencia de la vida cristiana.

Por tanto, la vitalidad de este proyecto educativo de toda la comunidad pide una atención específica y un acompañamiento de todos los miembros activos: voluntarios, técnicos y directivos, Por otra parte, también conviene compartir la propuesta y el proceso de formación con toda la Iglesia Diocesana para el enriquecimiento mutuo.

Estas referencias dejan clara constancia de la importancia de la formación en Cáritas como configuradora de su ser y de su hacer en el servicio caritativo-social que le pertenece por vocación y misión. Una importancia tal que nos tiene que llevar a prestarle una dedicación prioritaria y a no escatimar en ella recursos y medios.

1.1. Características de los procesos formativos en Cáritas

Las propuestas de trabajo que parten del Consejo General de nuestra Confederación apuntan algunas pistas de cuáles han de ser las características que mejor definen los procesos formativos en Cáritas. En este sentido la Guía de Formación nos ofrece un mapa con cinco puntos cardinales:

- en Cáritas, hoy, se forma quien **escucha a los pobres** (1);
- en Cáritas, hoy, se forma quien reflexiona sobre su compromiso* personal (2);
- en Cáritas, hoy, se forma quien **descubre y muestra el rostro de Jesús** (3);
- en Cáritas, hoy, se forma quien **construye Comunidad** (4).

La formación en Cáritas (LOS CINCO PUNTOS CARDINALES)

1
Escuchar y responder a los pobres

EL SENTIDO

2
Reflexionar sobre el compromiso personal

EL MÉTODO

3
Descubrir y mostrar a Jesús

EL CRITERIO

4
Construir Comunidad

EL CONTENIDO

5
Programas y plan de Formación

LOS ÁMBITOS
(tercera parte)

0		La importancia de saber situarse	Por qué hacemos lo que hacemos	Construir la Comunidad desde los pobres	Hacer un plan para la formación que se necesita
1	En un mundo de dimensiones nuevas	Vivir la fidelidad	Por qué puede uno fiarse de este mundo	Construir Comunidad desde los pobres	Hacer un plan para la formación que se necesita
2	Escuchar y responder a la palabra de los pobres	El proceso de nuestra propia experiencia	Todas las propuestas son provisionales	La sociedad posible y el Reino de Dios	El instrumento operativo: el Programa de Formación
3	Entre las técnicas y el corazón	Formarse es abrir la casa	Una comunidad que se compromete	Una comunidad al encuentro de la liberación	Los diversos espacios para la formación
4	Aprendiendo a vivir de otro modo	Vivir en voz alta	Como quien vive al otro lado de un tapiz	Técnicas... para que los pobres tomen palabra	Destinatarios de las distintas acciones

- Formarse es conocer el cambio,
- Formarse es disponer de pistas para el compromiso
- Formarse es ayudarse en la toma de conciencia,
- formarse es conocer la relación entre la Caridad y Dios,
- formarse es saber examinarlo todo desde la esperanza más radical,
- formarse es capacitar para comprender los hechos sociales,
- formarse es estimular la participación social,
- formarse es asumir la visión de los pobres,
- formarse es adquirir y aplicar técnicas de animación social....

Si formarse, en Cáritas-hoy, significa vivir respondiendo a los nuevos pobres, lo primero de todo que habrán de procurar nuestros procesos de formación será... capacitarse para comprender el cambio social. Si formarse consiste en reflexionar sobre el propio compromiso, la formación deberá consistir en ayudar a nuestros grupos a encontrar pistas para vivir ese compromiso. Si formarse es....

- Formarse es **revisar todo lo que se está haciendo**, desde la perspectiva del cambio que hay en nuestra sociedad.
- Formarse es animar a los distintos grupos de una diocesana **estimulando su propia capacidad de reflexión.**
- Formarse es recordar siempre **por qué hacemos lo que hacemos.**
- Formarse es preguntarse siempre qué se está **aportando a la sociedad** al servir a los pobres.
- Formarse es vivir la relación entre **ser cristiano y ser ciudadano;**
- Formarse es revisar constantemente todos los modelos de sociedad que se nos proponen.
- Formarse es....

Cuadro 2	Si Formarse es:	Eso supone, por ejemplo:	Más en concreto:	Y en otros medios:
	<p>1 Escuchar y responder a los pobres.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer las actuales estructuras sociales y respuestas que se dan. • Conocer el cambio... 	<ul style="list-style-type: none"> • Revisar lo que hace desde esa perspectiva. • ... 	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar análisis de la realidad. • Consultar/analizar documentos como Foessa*, etc...
	<p>2 Reflexionar sobre el propio compromiso.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a la toma de conciencia. • Disponer de pistas para el compromiso. 	<ul style="list-style-type: none"> • Animar a los grupos potenciando su capacidad de reflexión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer y detectar las necesidades de nuestros grupos. • Plantearse un plan de formación de formadores locales y arciprestales.
	<p>3 Descubrir y mostrar el rostro de Jesús.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la relación entre Caridad y Dios. • Examinarlo todo desde la esperanza más radical. 	<ul style="list-style-type: none"> • Recordar siempre en función de qué actuamos. • Preguntarse siempre qué aporta de específico. • Vivir la relación entre la pertenencia cristiana y la pertenencia social. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer y detectar las necesidades de nuestros grupos. • Plantearse un plan de formación de formadores locales y arciprestales.
	<p>4 Construir comunidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Estimular la participación social. • Capacitar para la comprensión de los hechos sociales. • Asumir la visión de los pobres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Experimentar constantemente la relectura de todas la relectura de la realidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la presencia, actualizaciones y objetivos de asociaciones en nuestro entorno. • Buscar denominadores comunes. • Dedicar tiempos, recursos y energías a la coordinación.
	<p>5 Y organizarlo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Integrar todo en conjuntos Diocesanos. • Especificar por niveles y destinatarios. • Orientar hacia objetivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar nuestro plan de manera concreta. • Conocernos los materiales y recursos formativos y bibliográficos. • Contrastar con otras experiencias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dar forma a nuestros intereses y necesidades en una programación formativa.

1. Formarse, es decir, escuchar y responder a los pobres

El primero y definitivo criterio, en esto de la formación, en Cáritas, está en los pobres; formarse significa aprender a vivir con ellos y como ellos, aprender su palabra y hacerla llegar hasta donde haga falta, ayudar a que ellos mismos la recuperen; en suma, orientar la formación desde los pobres significa que formarse es ir aprendiendo a vivir de otro modo, no permitiendo ninguna distancia entre las técnicas de la acción social y la transformación del propio corazón; en el fondo, además, es aprender a vivir convencidos de que la palabra de los pobres no es sólo suya, sino que se escribe con mayúscula, con la de Palabra de Dios.

2. Formarse, es decir, reflexionar sobre el compromiso personal

Sólo se forma de verdad el que está siempre aprendiendo, siempre examinando lo que le pasa y las personas con las que se encuentra, el que no deja nunca de considerarse aprendiz y alguien que está creciendo.

Este segundo criterio señala que el objetivo de la formación es vivir siempre en formación...

Por eso hoy en día la formación es sobre todo un proceso, algo que no parece acabarse nunca: conocimiento de la situación, habilidad para resolver casos, capacidad de mirar el conjunto de la realidad, arte para organizar el conjunto de lo que hace, etc. Si van sabiendo, poco a poco, que la formación necesaria debe referirse a algo que todo eso tiene en común.

3. Formarse, es decir, descubrir y mostrar a Jesús

Cáritas está presente en nuestra sociedad para convertir su servicio a los pobres en una manera específica de leer la realidad y las dinámicas de la Historia, para proyectarlo sobre la

comunidad social y cristiana como un trasfondo de referencia, propuesta y juicio.

Cáritas pretende proyectar sobre los poderes y los ciudadanos de esta sociedad el clamor constante de los pobres. Ellos constituyen la permanente denuncia. Por eso Cáritas es... inagotable. No se conforma nunca y le duele hasta su misma inconformidad.

Cáritas se afana por presentar el rostro humano de Dios, convertido en la constitución de las nuevas comunidades animadas por el servicio y la presencia de los pobres en ellas.

4. Formarse, es decir, construir Comunidad

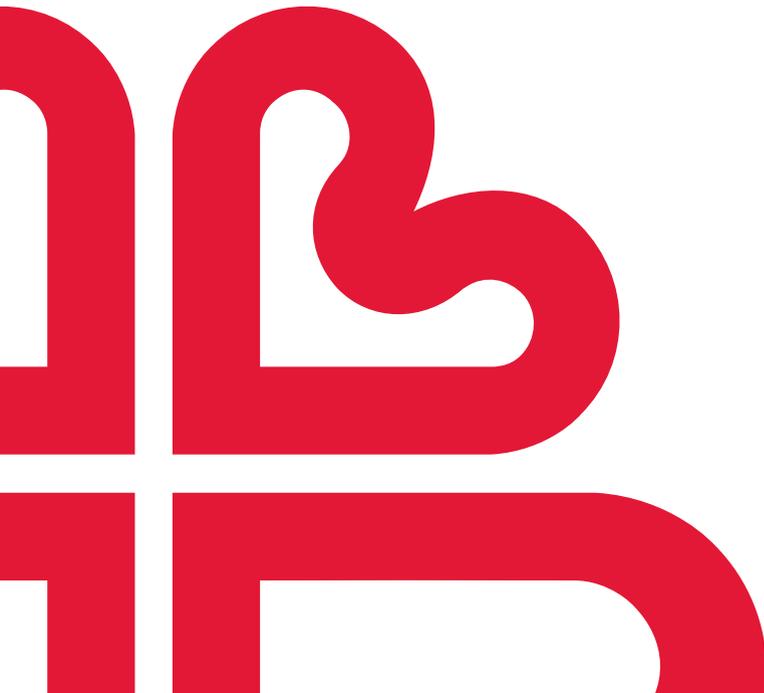
Formarse significa entrar en un proceso de animación comunitaria o social, es aprender a construir en comunidad; de modo que toda la intervención de Cáritas se orienta a estimular las relaciones humanas, los signos del encuentro humano.

El primer objetivo de toda formación en Cáritas es conseguir comprender la vida de la sociedad, sus articulaciones, sus motivos y sus procedimientos. Con este objetivo, el contenido fundamental de nuestra formación en Cáritas es la sociedad. En Cáritas necesitamos conocer la realidad, conocerla desde los pobres, proponer caminos para recuperar la Comunidad. En las acciones de formación, en Cáritas, no pueden faltar propuestas y alternativas más radicales y esperanzadoras a nuestro modelo de sociedad. Nuestros procesos de formación tienen que incluir todos los esfuerzos por imaginar modos nuevos de trabajo, de convivencia en los barrios, de relaciones interinstitucionales, de economías comunitarias y alternativas concretas de participación social.



[2]

Pilares fundamentales en el proceso de formación



2. PILARES FUNDAMENTALES EN EL PROCESO DE FORMACIÓN

2.1. *RECORRIDO HISTORICO DE LA FORMACION EN CARITAS DIOCESANA DE SALAMANCA*

Una de las prioridades de Cáritas Diocesana de Salamanca ha sido la formación social de de voluntarios, trabajadores y sociedad en general.

Esta opción por la formación cristalizó en el año 1983 con el nacimiento de la Escuela de Formación Social y las reuniones generales de mes, dos espacios formativos complementarios que pretendían un triple objetivo:

- Conocer nuestra realidad social cuyo clamor estaba llegando hasta nosotros.
- Cómo situarse Cáritas dentro de una sociedad democrática y dentro de la Pastoral Diocesana.
- Qué respuesta tiene que dar Cáritas ante la problemática actual de Salamanca.

Esta reflexión en torno a qué tipo de sociedad estamos construyendo y desde que valores ha sido una constante en este camino formativo.

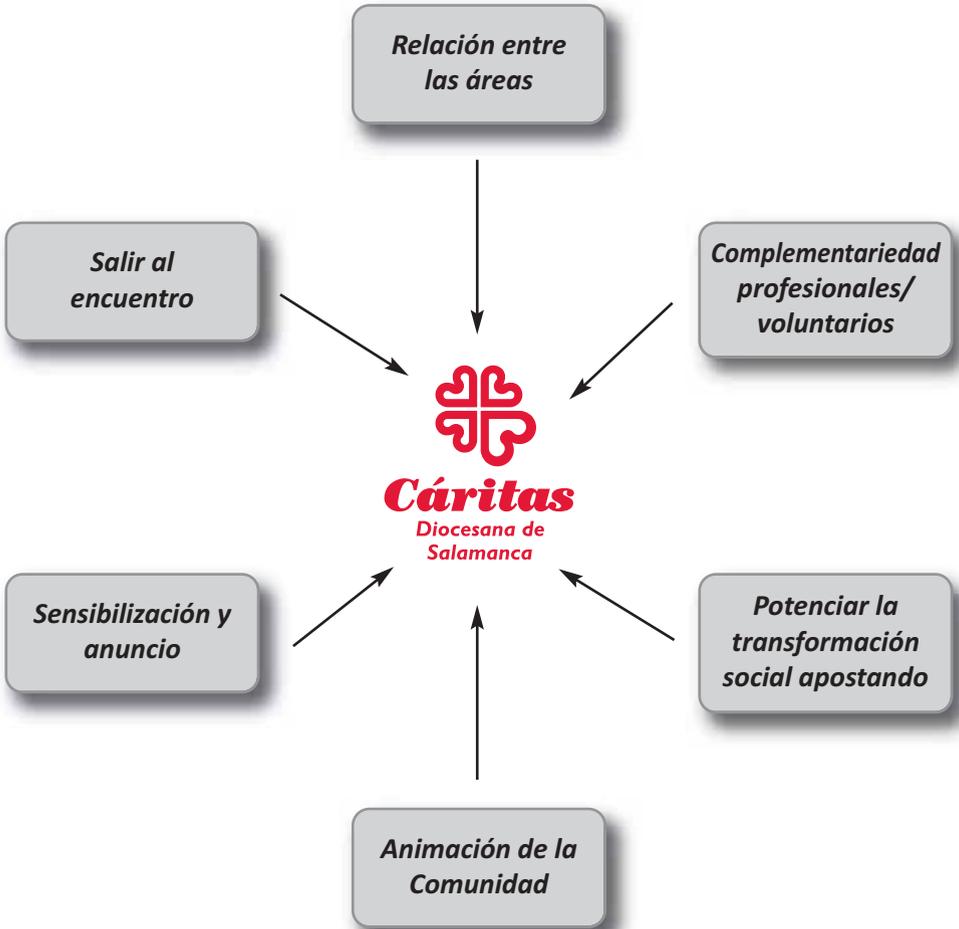
En los más de 25 años de existencia la Escuela ha tenido diferentes formatos (conferencias mensuales, semanales, Semana Social, Jornadas de Sensibilización Social,...) pero siempre ha mantenido unos mismos objetivos: formación de agentes de pastoral, formación en la doctrina social de la Iglesia y la aportación de elementos de reflexión para hacer una lectura creyente de la realidad social.

La Escuela de Formación Social se ha destinado prioritariamente a las personas que están implicadas en las tareas de Cáritas (miembros de las Cáritas parroquiales o voluntarios y técnicos de Cáritas Diocesana) pero también a todos aquellos que estaban comprometidos con la realidad social bien como profesionales de los servicios sociales, como agentes de pastoral, como militantes de movimientos o asociaciones, o simplemente tenían una inquietud social cumpliendo así también con la finalidad de sensibilizar a la sociedad en su conjunto. En cuanto a los contenidos que se han desarrollado podemos señalar que siempre ha habido espacio para profundizar en todas las Encíclicas sociales: *Populorum Progressio*, *Sollicitudo Rei Socialis*, *Centesimus Annus*, *Deus Caritas Est* o *Caritas In Veritate*. De igual modo otros temas que han estado muy presentes son la post-modernidad, la globalización, la pobreza, la exclusión social, la situación de los menores o el voluntariado como expresión de compromiso social y de la gratuidad.

En esta mirada retrospectiva constatamos cómo en materia de formación ha habido también un proceso, desde una formación basada en acciones puntuales, las prácticas formativas de Cáritas D. de Salamanca han ido caminando hacia planteamientos cada vez más complejos, de mayor profundidad y sistematización metodológica.

El momento actual de nuestra formación tiene mucho de “vuelta a la identidad”, de “resituación” y de “redefinir” nuestro modelo de acción social.

2.2. LÍNEAS PROGRAMÁTICAS QUE SUSTENTAN EL PLAN DE FORMACIÓN



2.2.1. Salir al encuentro

Salir encuentro en relación a los procesos formativos supone estar en actitud de búsqueda, de ser concientes que en el encuentro se desarrollan diversas facetas de la personalidad humana: la acogida, la escucha, el respeto a lo diferente, los intereses compartidos, la necesidad de crecer en conocimiento... Salir al encuentro es mirar a lo cotidiano, es identificar las causas y las sinrazones de las injusticias de nuestro tiempo, es hacer planteamientos propositivos como respuesta al análisis y la reflexión previa, es mostrar esperanza y creer en los pequeños gestos como germen de las grandes transformaciones.

2.2.2. Animación de la Comunidad

La Comunidad Cristiana es el potencial humano de mayor fuerza sobre el cual nos apoyamos y nutrimos los que formamos parte de él. Una característica relevante en cuanto a los procesos de formación dirigidos a la Comunidad Cristiana es lo heterogéneo de sus miembros por lo que no debemos escatimar fuerzas y recursos para pretender dar respuestas a las diversas necesidades formativas. Saber llegar a distintas edades, a personas con distintos recorridos formativos, con diversos procesos vitales, con necesidades distintas en cuanto a los procesos de búsqueda y sentido de vivir la fe. Por ello el planteamiento es amplio de horizonte, rico y variado de contenidos, atractivo y moderno en sus planteamientos y teniendo a la persona como eje sustancial de cualquier planteamiento.

2.2.3. Sensibilización y Anuncio

Sensibilizar es mostrar una realidad hiriente en todos sus aspectos, dar a conocer al que desconoce, informar al desinformado, visibilizar a los invisibles, dar voz a los que no la tienen, creer y apostar por la solución de los problemas, anunciar los riesgos de determinadas conductas, planteamientos y políti-

cas para no generar nuevos y dolorosos problemas. Es ayudar a la Comunidad y a la sociedad en general a mirar los problemas de frente, con una óptica que profundice en las causas que los provocan y con un interés expreso en aportar las herramientas necesarias para que estos problemas puedan ser superados.

2.2.4. Relación entre las Áreas

El plan de formación es un eje más en la convergencia de nuestro trabajo común. Es punto de unión y cohesión en nuestra manera de entender la intervención social. Es una posibilidad que nos ofrece conocer, compartir y enriquecernos mutuamente entre todos los compañeros de la institución. Es oportunidad de entender la diversidad y riqueza de las distintas áreas de intervención, sus líneas de trabajo, sus propuestas y recursos y descubrir en sus miembros el apoyo necesario cuando nos hacemos conscientes de la misión que tenemos encomendada en la dura tarea de reconstrucción de un mundo más justo y solidario. Por ello las propuestas de formación son conscientes de esta riqueza y deben promover la participación, reflexión e implicación de todos sus miembros en todas las fases de los planteamientos formativos propuestos.

2.2.5. Complementariedad Profesionales/Voluntarios

Es una realidad que exige una formación en distintas fases y niveles pero con un lenguaje común y una manera de sentir compartida. El plan de formación quiere dar respuesta a las distintas necesidades y a los distintos momentos que demandan las personas que se forman en Cáritas. La formación tiene que ser mostrada en cuanto a su oferta formativa y también debe ser buscada mediante las diversas peticiones que llegarán en cada momento fruto de los determinados procesos que viven las personas y los grupos así como de las pertinen-

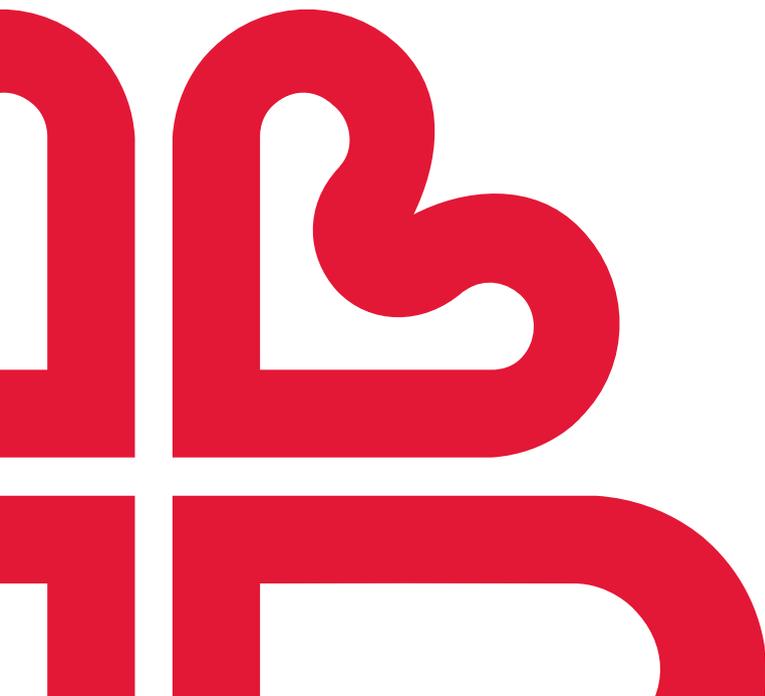
tes evaluaciones que deben ser realizadas en tiempo y forma a lo largo de todo el proceso de formación.

2.2.6. Potenciar la transformación social apostando por los valores evangélicos

Los valores evangélicos son una de las mejores herramientas didácticas sobre las cuales descansan las bases ideológicas de las distintas acciones formativas. Son verdaderas declaraciones hacia una vida íntegra y plena que hacen crecer al individuo y a la comunidad. Este crecimiento debe servir de nutriente para emprender hechos y acciones que cuestionen estructuras, modifiquen las hojas de ruta conocidas y emprendan nuevos caminos alentados por nuevos valores que ponen a la persona y su dignidad en el centro de cualquier intervención. La verdadera transformación social empieza cuando las personas se hacen conscientes del dolor que viven sus semejantes y continúa cuando se interviene, de múltiples maneras, para que este dolor sea aliviado o erradicado. Por tanto nuestros esfuerzos y ofertas formativas deben visibilizar que la verdadera transformación social es la del hombre.

[3]

Finalidad del Plan de formación



3. FINALIDAD DEL PLAN DE FORMACIÓN

3.1. La formación como proceso continuo de aprendizaje y crecimiento.

La formación es una exigencia, y al mismo tiempo una responsabilidad del que sabe que está llevando entre manos una importante misión.

Conscientes de que sin un buen proceso de formación no se puede dar respuesta a las situaciones cada vez más complejas con las que nos enfrentamos, planteamos un modelo de formación con estas claves:

Partir de la realidad y la acción, en la dinámica del VER-JUZGAR-ACTUAR, que tiene como punto de partida la vida.

La formación en Cáritas Diocesana de Salamanca tiene como punto de partida el deseo de cambio, de actitudes personales y estructurales.

En Cáritas entendemos la formación como un proceso constante de transformación.

Esta formación supone una revisión constante y un cambio de actitudes. Si el agente de Cáritas reflexiona sobre su acción, las motivaciones que le han llevado a actuar irán creciendo y cuajando en un modo de ser, en una manera diferente de mirar la realidad, y en un compromiso más sólido de mejorar y transformar la realidad.

En definitiva, conocer la realidad nos debe implicar y llevar a un cambio en nuestras vidas y en nuestras acciones. Formarse significa ir aprendiendo a vivir de otro modo.

Con el horizonte de la transformación personal y social, la formación debe tener un carácter permanente, porque ante una realidad cada vez más compleja debemos estar no sólo informados, sino en permanente formación para adquirir respuestas creativas ante situaciones diferentes y nuevas.

Lo más importante de un proceso formativo no es saber más cosas, sino organizar y reorganizar las que se saben y ser capaces de aprender otras nuevas. La formación es un proceso que no se acaba nunca. No sabe el que ya tiene las soluciones, sino el que sabe buscarlas todos los días. Es un diálogo con la realidad hecho de intuición, experiencias, conocimientos, entrega, trabajo en equipo...

Una formación que debe capacitar no sólo para saber actuar, sino también saber por qué y para que actuar. La realidad y la acción se deben iluminar y juzgar a la luz de los valores evangélicos

Por este carácter de proceso, el agente de Caritas Salamanca ha de superar la suma de cursos, en busca de una formación continua y constante, con un carácter más espiral que lineal, buscando la profundización y en el equilibrio de la inducción/deducción y la acción/ reflexión.

Por ser proceso, y proceso para el cambio, la formación ha de responder de manera integral, y global. Es decir, abarca la cabeza, el corazón y las manos.

La formación, por tanto, es un proceso integral que, partiendo de la realidad, tiene puesta su mira en la transformación. Su lugar natural, donde crece y da frutos, es en comunidad (exige grupo, sino no subsiste); y su método fundamental es el acompañamiento y el diálogo, -continuo y abierto-, con el grupo, su desarrollo, la vivencia de la realidad que tiene sus éxitos y fracasos.

Necesidad de integrar como eje orientador de las prácticas formativas el cultivo de una espiritualidad de la acción caritativa. La formación ha de contribuir al desarrollo de una espiritualidad integradora de fe y vida, de vida y acción, una «mística del ser y el actuar».

3.2. La formación integral en todas las facetas de la persona

- En su **SABER**, sus conocimientos, su información
- En su **SER**, sus actitudes, su crecimiento personal e integral.
- En su **SABER HACER**, sus hábitos, sus habilidades

Desde este nuevo planteamiento de formación, se hace necesario crear una nueva cultura de la formación, donde la base no sea la asistencia a cursos, conferencias, charlas... sino la ACCIÓN-REFLEXIÓN-ACCIÓN, como método y contenido de la formación. Es decir, la acción que es reflexionada se transforma en una nueva realidad sobre la que debemos seguir realizando la nueva acción, que debe ser reflexionada,... y así sin parar. ¡Por eso hablamos de formación permanente y continua! desde el SER, SABER Y SABER HACER

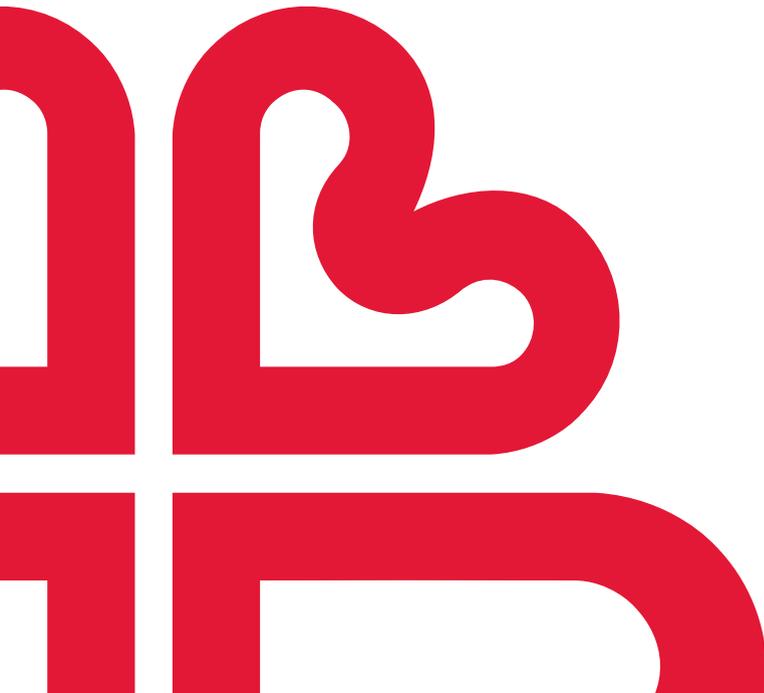
Una formación en la que la relación no es entre el que sabe y enseña y el que aprende, sino que la clave está en caminar juntos, desde un aprendizaje inductivo.

Por tanto al hablar de formación nos referimos a la transformación de los agentes de Cáritas Diocesana de Salamanca. Gran parte de la pedagogía de Cáritas, en cuanto a intereses, propuestas, prácticas, motivaciones, está encorsetada en el interés por la capacitación para la tarea de acción social. Sin embargo, no todo «lo que decimos que es Cáritas», ni todo «aquello a lo que aspiramos», ni todo lo que «se nos reclama», es posible insertarlo en el eje de la acción social.

Es necesario, por una parte, que redescubramos y recreemos el interés profundo de la evangelización como horizonte de toda la experiencia de Cáritas; y, por otra, que respondamos a la llamada de la Iglesia a impulsar una nueva imaginación de la caridad.

[4]

**Objetivos generales
y específicos del
Plan de formación**



4. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS DEL PLAN DE FORMACIÓN

Objetivo general 1

1. Impulsar la formación como valor y proyecto institucional para todos los agentes de Cáritas Diocesana de Salamanca.

Objetivos específicos

- 1.1. Visibilizar el fundamento de nuestra formación desde el fundamento de nuestra identidad.
- 1.2. Ser elemento de referencia en nuestros ser y hacer, como personas y como Institución.
- 1.3. Motivar para la formación a todos los agentes de CD. como uno de los elementos de transformación social más importantes.
- 1.4. Cultivar nuestro compromiso a nivel personal e institucional.
- 1.5. Cualificar nuestro ser, nuestro hacer y nuestro saber hacer.

Objetivo general 2

2. Dibujar un marco común de referencia en materia formativa para todos los agentes de Cáritas.

Objetivos específicos

- 2.1. Diseñar un itinerario formativo, reflexionado, definido y planificado para todos los agentes de Cáritas.
- 2.2. Articular un plan de formación coherente con lo que Cáritas es y lo que Cáritas hace.

- 2.3. Crear una estructura permanente de alcance diocesano que articule las distintas acciones formativas y garantice su calidad.
- 2.4. Elaborar un instrumento facilitador de los procesos formativos que den mayor coherencia y eficiencia en nuestra acción sociocaritativa y en nuestra promoción de la justicia.
- 2.5. Integrar todas las acciones formativas que se emprenden desde todos los ámbitos de nuestra comunidad diocesana en un plan de formación con carácter de proceso que supere la suma de cursos.

Objetivo General 3

3. Plantear una metodología y unos criterios comunes que den sentido a toda nuestra acción.

Objetivos específicos

- 3.1. Definir nuestro modelo de formación a nivel institucional.
- 3.2. Articular estructuras formativas dotadas con una mayor sistematización metodológica y una mayor previsión técnica y de recursos.
- 3.3. Impulsar una formación capaz de salir al encuentro de los objetivos de Cáritas, de las motivaciones y de las necesidades.
- 3.4. Facilitar procesos formativos que nos ayuden a un cambio de actitudes personales y estructurales.
- 3.5. Contribuir en el proceso de desarrollo de los proyectos, en la medida en que son espacios e instrumentos de formación.

Objetivo General 4

4. Dar respuesta a las demandas y a las necesidades formativas de los distintos agentes de Cáritas.

Objetivos específicos

- 4.1. Desarrollar un plan de formación global y coherente capaz de responder con flexibilidad a todas las necesidades reales y a la diversidad de intereses y motivaciones en los distintos ámbitos de la institución.
- 4.2. Adecuar la formación a las nuevas pobrezas y a las nuevas necesidades.
- 4.3. Capacitar y consolidar el sentido de la acción (transformación social) y de pertenencia a la institución (identidad de Cáritas) a través de una formación integral.
- 4.4. Canalizar acciones formativas que desarrollen las líneas programáticas.
- 4.5. Impulsar procesos pedagógicos que acierten a combinar el conocimiento crítico de la realidad, las distintas técnicas de intervención social y el cultivo de un talante personal y comunitario.

Objetivo General 5

5. Acompañar y animar a los distintos agentes de Cáritas en sus procesos formativos.

Objetivos específicos

- 5.1. Facilitar espacios y diálogo entre los distintos agentes de Cáritas.
- 5.2. Propiciar procesos de cambio a nivel personal y comunitario.
- 5.3. Motivar e implicar a todos los agentes de los distintos territorios en los que intervenimos en procesos formativos.

- 5.4. Animar a los distintos equipos y grupos potenciando su propia capacidad de reflexión.
- 5.5. Facilitar una formación personal y de grupo dentro de un proceso formativo permanente.

Objetivo General 6

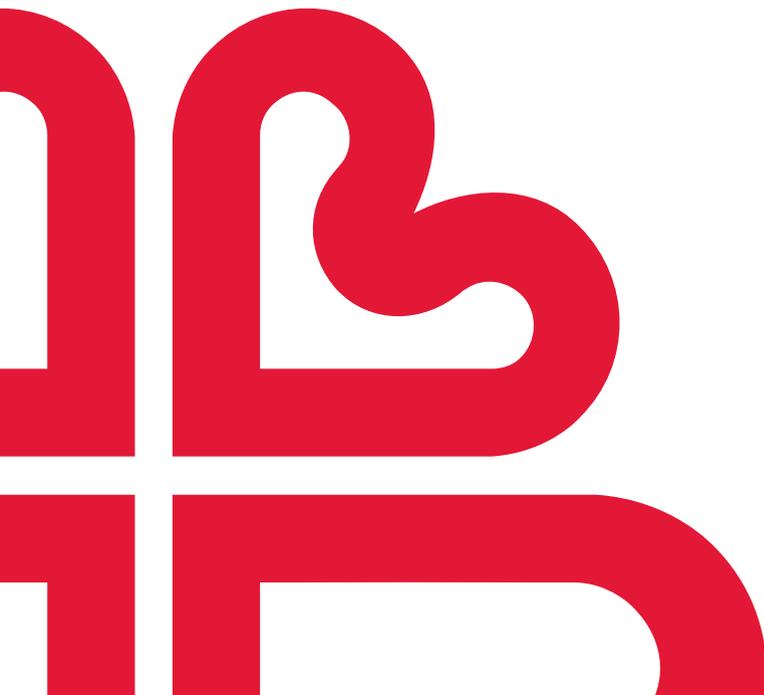
- 6. Situar nuestras acciones formativas en espacios y dinámicas de integración, coordinación y complementariedad.

Objetivos específicos

- 6.1. Favorecer iniciativas formativas con otras entidades.
- 6.2. Compartir espacios formativos con otros grupos que trabajen en las mismas realidades que trabaja Caritas.
- 6.3 Racionalizar y aprovechar los recursos formativos existentes en el conjunto de la Iglesia diocesana, en otras estructuras formativas y en otros ámbitos de la Confederación.
- 6.4. Aglutinar y conocer toda la dinámica formativa que generamos.
- 6.5. Crear un fondo documental que permita optimizar y socializar los recursos con los que contamos.

[5]

Agentes de formación



5-. AGENTES DE FORMACIÓN

5.1. Comisión de formación y voluntariado

La comisión de Formación y Voluntariado está formada por un representante de cada Área y cumple una función muy importante en cuanto a las tareas de formación y voluntariado que nos marcamos en Cáritas Salamanca.

Esta comisión es la responsable de la creación de este Plan Marco de Formación, que pretende integrar todas las acciones formativas que se lleven a cabo en esta Cáritas de Salamanca.

Consideramos la comisión como un espacio común privilegiado donde poder trabajar aspectos tan importantes, de la transversalidad y globalidad de la casa, como son la formación y el voluntariado. Todo esto facilita la relación entre áreas.

A la vez pretende ser cauce para compartir inquietudes, formación, líneas de trabajo con el voluntariado con el fin de rentabilizar y aprovechar los medios y recursos con los que contamos.

Otra de las prioridades de la Comisión de Formación y Voluntariado es la organización de las reuniones mensuales de encuentro y formación de todos los trabajadores de Cáritas Salamanca, así como la planificación de la Formación continua de los trabajadores, y otras tareas, de formación y sensibilización, que nos marcamos en la programación anual.

5.2. Representante de formación por áreas

En cada una de las áreas existen uno o varios representantes que gestionan la formación de los agentes de dicha área. Estas personas pueden ser las mismas que componen la Comisión de Formación y Voluntariado u otras, eso va en función de la propia organización del área.

5.3. Equipo de Incidencia

Integrado por los departamentos de Comunicación, de Sensibilización y departamento de Formación y Voluntariado. Uno de los objetivos generales del equipo de incidencia es ofrecer espacios de formación para los distintos agentes sociales sobre temas de la realidad social que analizamos y en los que realizamos intervención desde Cáritas. De aquí parten algunas de las funciones que tiene el Equipo de Incidencia, como son:

Participar, junto con la Comisión de Formación y Voluntariado, en la organización de los encuentros generales de voluntariado.

Dinamizar la Escuela de Formación Social y otras Jornadas de formación y sensibilización organizadas desde la casa.

Planificar y desarrollar acciones formativas dirigidas a trabajadores y voluntarios de las distintas entidades que formamos parte de la Red de Voluntariado.

5.6. Otros agentes de formación

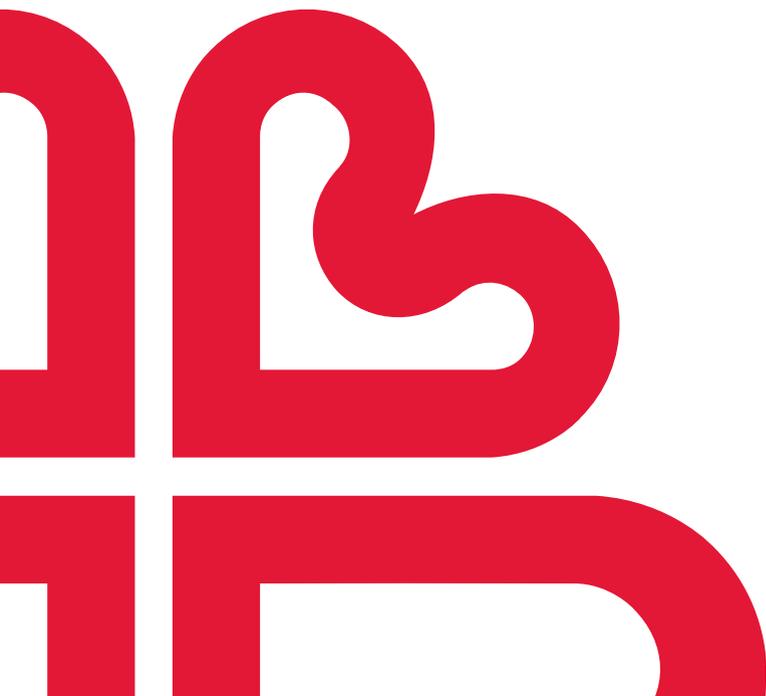
Otros agentes generadores de formación y que han nutrido hasta ahora, en este ámbito, a Cáritas Diocesana de Salamanca son:

- La Red de voluntariado de Salamanca
- Caritas Regional
- Caritas Española

Desde Cáritas de Salamanca estamos abiertos a recibir formación, tanto técnica como experiencial, de otros agentes externos que nos puedan aportar mayores conocimientos y que nos ayuden a desarrollar nuestro trabajo con una mayor calidad.

[6]

Ámbitos de la formación



6.- ÁMBITOS DE LA FORMACIÓN

Desde Cáritas Salamanca entendemos que nuestra formación no tiene como espacio las escuelas, la acumulación de cursos, sino los procesos. Como se menciona anteriormente, la relación no es entre el que sabe y enseña y el que aprende, sino que es de caminar juntos. Es aprendizaje inductivo y experiencia, sobre todo; pero además exige la adquisición de conocimientos ya sistematizados y estructurados.

Partiendo de esta premisa queremos resaltar tres ámbitos o líneas de formación a las que no podemos renunciar de ninguna manera en este Plan.

6.1 Formación social

Potenciando el cultivo de unos valores y actitudes desde nuestra específica identidad, desde donde debemos ejercer la reflexión constante de los hechos sociales culturales, políticos, éticos y morales, posibilitando un crecimiento personal e integral de cara a la acción.

6.2 Formación espiritual /humanística

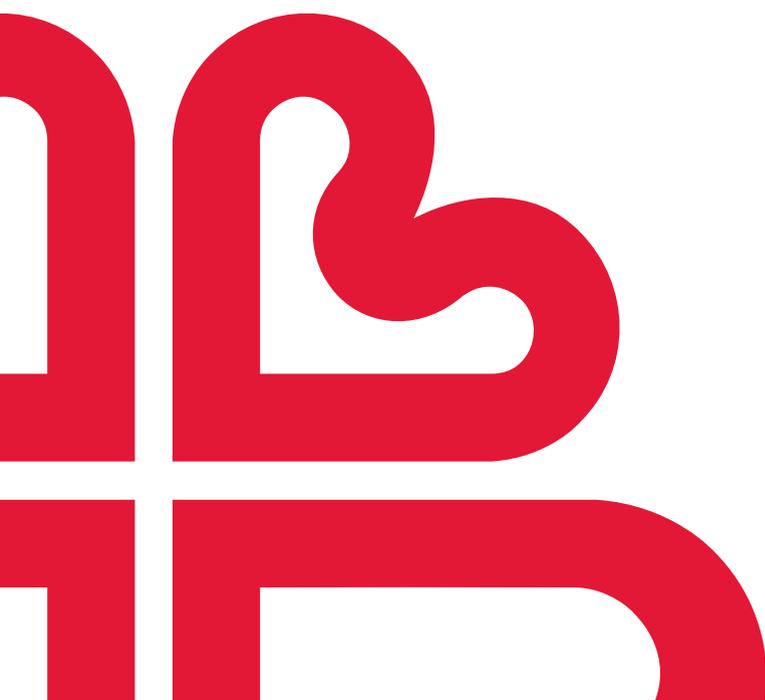
Favoreciendo nuevas perspectivas y lecturas de la realidad y tomando conciencia no sólo de cómo percibimos el mundo y la sociedad, sino en beneficio de quién y cómo actuamos y nos comprometemos. Hacer consciente cómo pasa Dios por nuestras vidas.

6.3 Formación técnica

Transformando, recreando y adaptando nuestros métodos de acción y mejora de habilidades, en y para la acción. Se trataría de adquirir los hábitos y las habilidades necesarias para el desarrollo de nuestro trabajo con una mayor calidad.

[7]

Soportes de formación



7-. SOPORTES DE FORMACIÓN

- Reuniones generales de mes.
- Escuela de formación social.
- Formación de voluntariado.
- Formación permanente de trabajadores.
- Formación Voluntariado de verano.
- Formación de alumnos en prácticas.
- Autoformación.
- Formación no formal.

7.1 Las Reuniones Generales de Mes

Se trata de un espacio de formación, encuentro/convivencia y celebración de la fe, dirigido principalmente a los trabajadores de Cáritas. La intencionalidad de estos espacios es la de ofrecer una formación a nivel humano y espiritual que ilumine y mejore nuestra intervención social.

La frecuencia de estas reuniones es mensual, y acostumbra a ser el 2º martes de cada mes. Esta formación está planteada en clave de itinerario formativo planificado y definido en función de las líneas programáticas establecidas cada año por Cáritas Diocesana de Salamanca.

7.2 Escuela de Formación Social

Es un espacio de formación abierto, dirigido a voluntarios, trabajadores, a toda la comunidad cristiana y a otros agentes sociales que intervienen en el mismo escenario social y a toda la población salmantina que tenga interés por reflexionar sobre la realidad social.

La EFS constituye una de las iniciativas de interés comunitario de mayor reconocimiento, avalada por una trayectoria organizativa de más de dos décadas. Se trata del recurso formativo para la sensibilización y reflexión más abierto que se contempla desde Cáritas.

El objetivo de la escuela es ayudar a crear corriente de opinión, estimular la conciencia crítica y aportar elementos de valoración.

La temática de la escuela se programa en relación a la realidad social del momento, así como a las necesidades y motivaciones de las personas convocadas. Bajo un mismo título la escuela acoge cuatro/cinco sesiones unidas entre sí por un mismo hilo conductor que le da unidad e identidad a la Escuela. El formato utilizado acostumbra a ser el de charlas expositivas y/o mesas redondas, en las que se aborda el tema desde distintos enfoques y en sus distintas dimensiones, sin descartar el uso de otros soportes que ayuden a la consecución de sus objetivos: ciclos de cine, exposiciones, actuaciones,...

La Escuela de Formación Social se planifica con una frecuencia anual, acostumbra a desarrollarse a lo largo de los meses de febrero y/o marzo.

7.3. Formación de Voluntariado

El itinerario formativo del voluntariado contempla varios momentos:

1. Formación inicial del voluntario. Supone el punto de partida de un proceso acción–reflexión al que se incorporan las personas voluntarias. Se trata de un proceso no lineal, sino en espiral.

Los objetivos de esta formación inicial son, por una parte, conocer la realidad global en la que se va a intervenir como voluntarios/as, por otra, conocer la labor del voluntariado en Cáritas, su compromiso, su respuesta ante las necesidades de otros.

2. Formación específica. Una vez conocida la realidad global y las distintas áreas de intervención es necesaria una formación *ad hoc* en relación con el área/proyecto o acción por la que opte el voluntario. Esto exige un proceso teórico – práctico desde la metodología del ver, juzgar y actuar que enriquezca la acción del voluntario consiguiendo superar el

mero voluntarismo, y así lograr la máxima calidad en su acción. Este tipo de formación es continua.

- 3. Formación permanente.** Se pretende que una vez iniciada la acción voluntaria, puedan ir actualizando su formación general de cara a mejorar la intervención en el medio y conocimiento de la realidad social de pobreza y exclusión en la que van a participar. Toda la formación global implica una serie de alternativas de respuesta y trabajo en las distintas realidades en las que el voluntariado interviene. Para ello se pone a su disposición todos los medios formativos de la institución y de otras entidades del entorno.
- 4. Encuentros trimestrales de voluntariado:** Abiertos a todos los voluntarios de Caritas para facilitar la relación, el conocimiento, el encuentro, la celebración y la convivencia en torno a la tarea desarrollada. Así mismo se realizan intercambios de experiencias, formación conjunta y reflexión sobre el modelo de intervención de Cáritas. en estos momentos se programan tres al año:
 - **Celebrativo:** Encuentro de celebración de la Navidad desde la fe compartida.
 - **De contenido formativo:** Especialmente dirigido a abordar un tema que complementa la formación señalada anteriormente, desde el conocimiento, análisis y reflexión sobre la realidad social, desde la iluminación cristiana de esa realidad.
Se programa en torno a marzo.
 - **Convivencial – Lúdico:** Dedicado al encuentro y la convivencia, se celebra en torno a junio y se emplea como recurso una salida en excursión. En ellos se cuida especialmente la convivencia compartida con grupos locales de voluntariado.

7.4. Formación Permanente de Trabajadores

Se trata de una formación complementaria de las anteriores. Desde la preocupación permanente de cuidar la formación de los trabajadores, existe otra modalidad formativa, que busca más la adquisición de herramientas y técnicas que mejoren nuestra intervención. Trata de dar respuesta a las necesidades desde el punto de vista más técnico de los trabajadores que no quedan cubiertas desde otros espacios.

Se planifican a partir de las necesidades y motivaciones detectadas en los equipos y en ese contexto se planifican y desarrollan en torno a tres acciones formativas a lo largo del año

7.5. Formación de los alumnos en Prácticas

Las personas que eligen voluntariamente hacer sus prácticas académicas en CD Salamanca, se incorporan necesariamente a un itinerario formativo similar al de cualquier persona voluntaria.

Inicialmente su formación se centra en ir conociendo la institución en la que va a realizar las prácticas, y conocer también la intervención social que desarrolla: Colectivos con lo que trabaja, proyectos que lleva a cabo, conocer el modelo de acción social,... Una vez que se incorporan a un proyecto concreto, en su proceso de formación se entremezclan: la formación específica, la formación global y otros momentos formativos más abiertos.

7.6. Formación Voluntariado de Verano

El voluntariado de verano ofrece la posibilidad de vivir una experiencia de voluntariado intensiva en un proyecto social (actualmente personas sin hogar y enfermos de VIH-Sida), al mismo tiempo que facilita un acercamiento y reflexión sobre estas situaciones de exclusión social.

7.7. Autoformación

La disponibilidad de materiales de formación con didáctica y lenguaje adaptados a los dinamismos de los grupos y equipos de Cáritas constituye una necesidad para el cultivo de la autoformación. Desde esta premisa, una línea de acción de formación permanente contemplada en el presente plan es la de facilitar a los equipos la accesibilidad a documentos y materiales elaborados, bien a nivel confederal, regional o nivel diocesano.

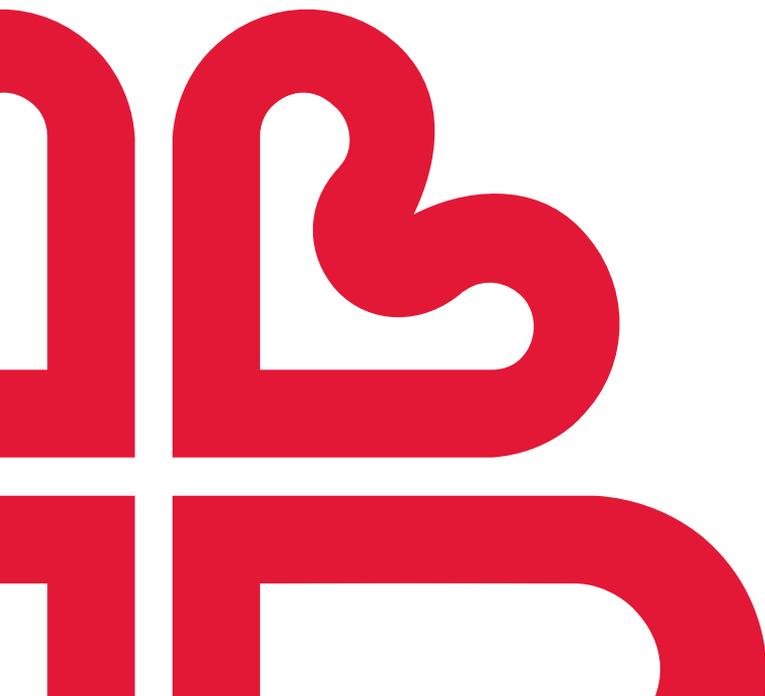
Las propuestas de formación a través de las nuevas tecnologías se incluyen como respuesta a las necesidades que los agentes de Cáritas puedan demandar.

7.8. La Formación No Formal

Junto a los soportes mencionados anteriormente contemplamos otro tipo de formación que no la excluye, sino que la completa y complementa. Se trata de una formación informal, intuitiva, artesanal, con muchas posibilidades creativas. Estos espacios informales encierran un enorme valor pedagógico, y no renunciamos a ellos.

[8]

Metodología



8. METODOLOGÍA

8.1. Principios y/o criterios metodológicos

- **Flexibilidad:** El plan de formación se caracterizará por su flexibilidad en cuantas acciones formativas desarrolle. Esta flexibilidad responde a numerosas variables: cambio constante de las estructuras y los problemas sociales, abordaje de distintas líneas programáticas, necesidades detectadas, demandas específicas, etc. Por lo tanto este plan, lejos del encorsetamiento intelectual y programático pretende ser adaptable a la realidad de cada momento para dar una respuesta acertada a cada planteamiento formativo.
- **Dinamismo:** El plan de formación debe ser activo y dinámico. Dinamismo que se materializará por el número de encuentros formativos abordados, por el número de los participantes y por lo heterogéneo de sus contenidos, de la población a la que va destinada y los lugares de celebración y desarrollo de estas acciones formativas.
- **Aprendizaje continuo:** Este plan debe contribuir a transmitir la importancia de una buena formación técnica, social y espiritual para todas las personas implicadas. Así como transmitir que el bagaje de conocimientos no se circunscribe a un período concreto de nuestro tiempo o de nuestras vidas sino que este proceso es de largo recorrido. De recorrido vital.
- **Procesual:** La formación en proceso nos lleva siempre a tener la vista al frente y a ir superando etapas de conocimiento. Etapas, que en su esencia no tienen fin, pero que nos van dotando de los conocimientos necesarios, para que en un determinado momento de este proceso hagamos la conversión de ser receptores a ser agentes emisores de estos conocimientos.
- **Personalización:** Es nuestra biografía quién se posiciona ante nuevos, variados y enriquecedores contenidos para ir

mejorando en todas las facetas de la vida dentro de la cuales se desarrolla la profesional y las competencias pertinentes para el mejor desarrollo y capacidades de la tarea que tenemos encomendada. No debe ser vivida como una exigencia que nos viene dada, sino como un valor latente, vivo y significativo de la madurez de cada una de las personas que formamos parte de Cáritas y por lo tanto es una responsabilidad que nos compete a cada uno/a de nosotros/as.

- **Disposición positiva:** Hablamos de actitudes hacia la formación propuesta: actitud de búsqueda, de mejora, de crecimiento, de participación, de curiosidad, de saber que cada actividad puede despertar en nosotros algo nuevo, inquietudes o motivaciones de las cuales no sólo nos beneficiamos nosotros sino todas las personas con las que nos relacionamos en nuestros trabajos.
- **Análisis crítico y propositivo:** Se pretende que los contenidos de esta formación se sometan a examen y juicio crítico y constructivo. Se pretende la mejora y la transformación de las estructuras generadoras de los problemas sociales, para lo cual debe existir una mutación entre lo que se tiene y lo que se desea, entre lo que se conoce y se añora, entre la realidad y la utopía. Esta formación también debe proponer temáticas variadas, contenidos atractivos y argumentos motivacionales para que todas las personas implicadas se sientan invitadas a estos procesos formativos.
- **Socialización:** La socialización se manifiesta al compartir con otros espacios y contenidos; y al compromiso que cada uno de nosotros tiene de ser altavoces o transmisores hacia otras personas de los conocimientos que vamos recibiendo. Socializamos con las personas y socializamos los conocimientos adquiridos.
- **Trabajo en red:** El trabajo en red utiliza la primera persona del plural “*nosotros*” para generar acciones, pensamientos y actuaciones que reúnen a distintas personas e instituciones con unos objetivos comunes. Este trabajo en red multiplica recursos, oxigena pensamientos e instituciones y nos

hace sentir acompañados en la difícil tarea de reconstruir un mundo más justo y solidario.

- **Creatividad y Nuevas tecnologías:** Este binomio nos abre un abanico de posibilidades que proporciona un aporte nuevo, fresco y diferente a lo ya conocido y utilizado. Un fondo formativo cuidado como núcleo sin una forma que lo envuelva dará como resultado una propuesta incompleta. El trabajo en esta área es doble: por un lado conocer y practicar con los últimos soportes que la tecnología nos ofrece y otro más personal que nos tiene que provocar nuestra faceta más creativa para ser capaces de ofrecer propuestas más originales, sugerentes y atractivas.

8.2. Formato

Cuando organizamos un encuentro formativo debemos respondernos a varias preguntas: a quién va dirigido, qué se pretende, a cuántas personas pretendemos llegar, con quién vamos a contar para la exposición de los temas, dónde vamos a realizar dicha sesión formativa, de cuánto tiempo disponemos, cuales son los conocimientos previos sobre el tema, será unidireccional o interactivo, etc. Al ir respondiendo a estas cuestiones iremos acotando el formato de la sesión formativa para que se adapte de la mejor manera posible a nuestros intereses y posibilidades.

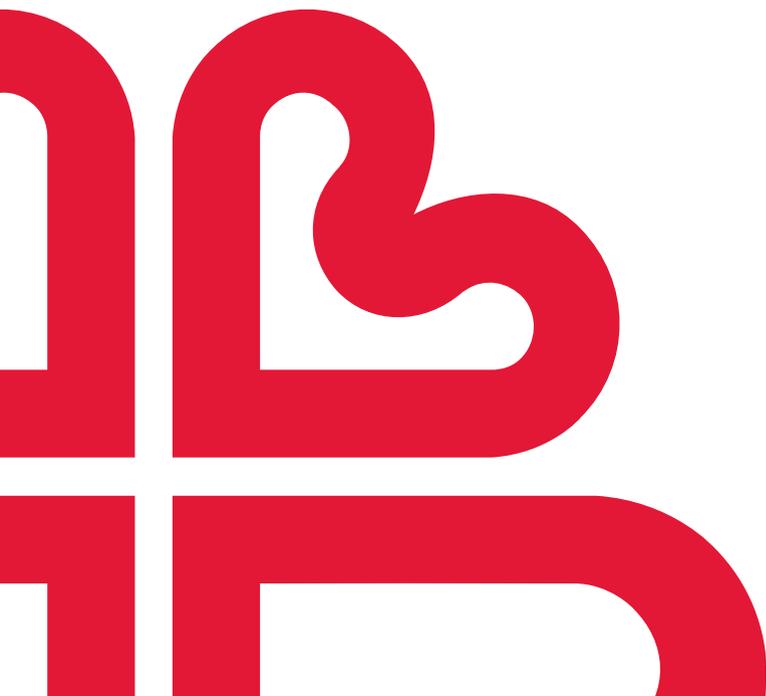
8.3. Fondo documental

Toda acción formativa genera una documentación que debe ser recogida, clasificada y expuesta a los agentes implicados. Nuestra propuesta es crear entre todos los responsables de formación un banco de recursos que aglutine toda la formación generada y que esté a disposición de todos.

Esta documentación puede recogerse en métodos tradicionales o más acordes a la conciencia ecológica y a los métodos tecnológicos actuales: páginas Web, intranet, discos de almacenamiento masivo, etc.

[9]

Destinatarios



9. DESTINATARIOS:

9.1. *Técnicos*

Se trata de profesionales liberados, que desarrollan sus funciones de manera seria, eficaz, especializada y comprometida con la tarea encomendada. Aportan a los proyectos en los que se desempeñan, calidad humana y técnica, así como garantía de continuidad en las acciones y generan una dinámica de animación en el territorio diocesano, implicándose activamente en el desarrollo de los proyectos.

La formación técnica se programa en función de las necesidades detectadas por y para cada grupo de profesionales.

9.2. *Voluntarios*

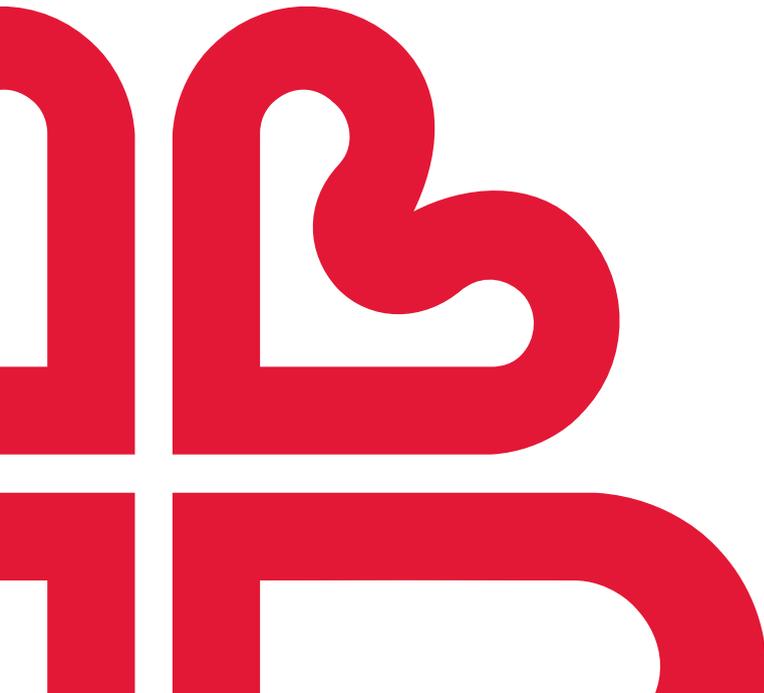
Personas que donan su tiempo con generosidad y que están vinculados a acciones, proyectos o programas en los que aportan su trabajo de manera más o menos especializada, en función de las tareas que realicen, complementando a los equipos de técnicos y vinculados a los programas de la diocesana, a los centros, recursos, etc.

9.3. *Comunidad en general*

Porque todos somos miembros activos en esta sociedad y la realidad social no puede dejarnos indiferentes, desde Cáritas se asume la responsabilidad de sensibilizar y formar a la comunidad eclesial en primera instancia y a la sociedad en general, en segunda, sobre las dificultades de la pobreza, las consecuencias de la exclusión, etc., en orden a dotar a los ciudadanos de herramientas para que sepan, no solo qué ocurre, sino por qué pasa y las consecuencias que los hechos tienen; asimismo, para ser agentes transformadores de la realidad y hacer un mundo más justo, más humano y solidario, es preciso formar a la sociedad, no solo para que actúe sino para que sepan por qué lo hacen.

[10]

Índice de contenidos



10. INDICE DE CONTENIDOS

A lo largo de este plan de formación hemos dejado constancia que los contenidos formativos vienen supeditados por numerosas variables o circunstancias que en un determinado momento nos llevarán a decantarnos por diversas propuestas atendiendo a múltiples y variados criterios como pueden ser: necesidades detectadas, interés manifiesto por materias concretas, en función de las distintas líneas programáticas para ese período de tiempo establecido, por demandas específicas realizadas en las pertinentes evaluaciones, etc. En definitiva manifestamos nuestro interés en que el plan sea adaptable a la realidad de cada momento para estar en disposición de dar una respuesta acertada a cada planteamiento formativo.

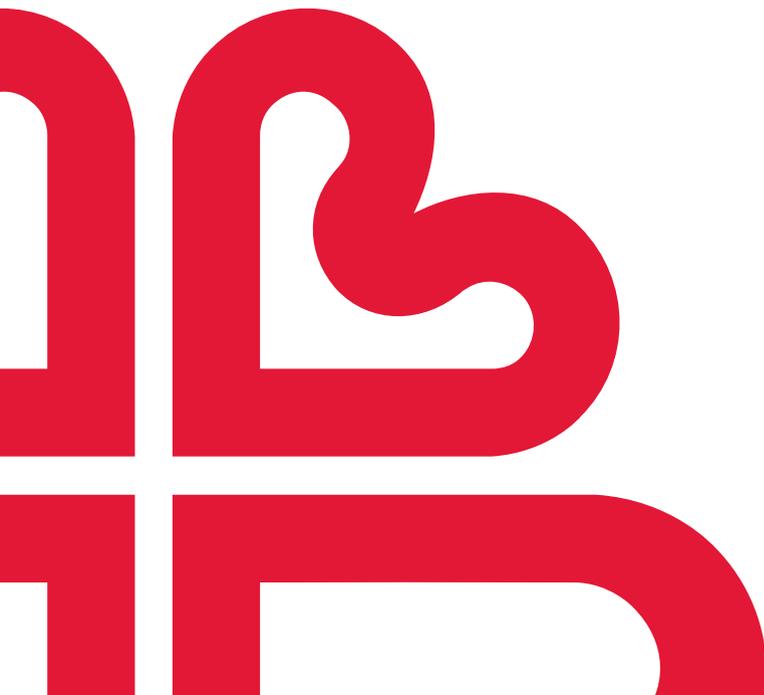
No obstante nos parece adecuado ofrecer una serie de ejes de contenidos sobre los cuales pudieran anclarse las propuestas formativas oportunas. Este índice de contenidos tiene que ser entendido como una propuesta abierta y orientativa:

Propuesta de contenidos

• Identidad de Cáritas	• Enfermedad mental
• La misión de Cáritas	• Bioética
• Teología de la caridad	• La Acogida
• Espiritualidad de la Acción Social	• Intercambio de experiencias
• Lectura creyente de la realidad	• Recursos sociales
• Los valores evangélicos	• Inserción laboral
• La Calidad en la acción social	• La motivación en la acción
• Pobreza y exclusión	• Relación de ayuda
• Comunicación e incidencia	• Habilidades sociales
• Inmigración	• Inteligencia emocional
• Intervención familiar	• Trabajo en equipo
	• La participación

[1 1]

Recursos



11. RECURSOS

Para la realización de un Plan de Formación es preciso dotar de recursos al mismo; el hecho de establecer un plan de carácter global implica poner en relación diferentes medios, prever, planificar y gestionar recursos tanto humanos, como económicos, materiales, de infraestructuras y medios tecnológicos, siempre desde los principios de la planificación y la eficacia.

Podemos identificar al menos, los siguientes recursos:

Equipo encargado de la Formación:

- Departamento de Formación y Voluntariado.
- Comisión de Formación.
- Red de formadores.
- Responsables de Formación y acompañamiento al voluntariado.

Económicos:

- Financiación interna:
 - Previsión anual de fondos.
 - Planificación económica para la formación.
- Financiación externa:
 - Subvenciones.
 - Formación permanente de trabajadores mediante bonificaciones en las cuotas de la Seguridad Social.
 - Contratos Programa, formación sectorial.
 - Red de Voluntariado Social de Salamanca.
 - Red confederal de Cáritas.
- Colaboración con entidades: universidad, otras entidades sociales, etc.

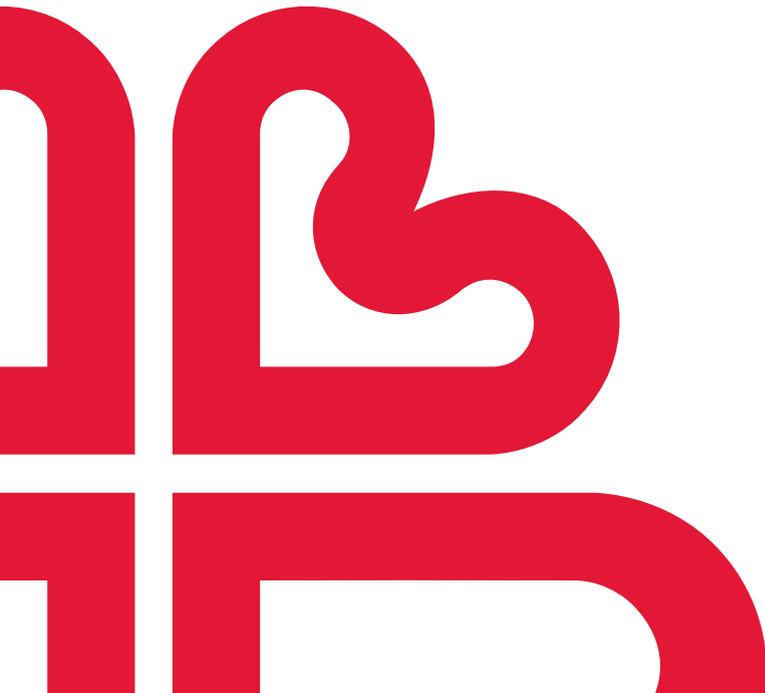


Se adoptan criterios para la gestión de los recursos tales como:

- Buscar la rentabilidad de los recursos.
- Fomentar la formación con otros grupos a nivel diocesano, regional y confederal.
- Participación del mayor número de personas.
- Combinar acciones de formación relacionadas con el ser, saber y saber hacer.
- Fomentar la autoformación en el puesto de trabajo.
- Liberar tiempos de trabajo para la formación.

[12]

Temporalización



12. TEMPORALIZACIÓN

Este Plan de Formación se concibe con vocación de permanencia y de estabilidad y, pretende conformar el marco ideológico en el que se incluirán cada una de las programaciones concretas que se realicen al amparo del mismo. La temporalización del plan es indefinida; su durabilidad estará condicionada por la evolución de los fundamentos y pilares que lo sustentan.

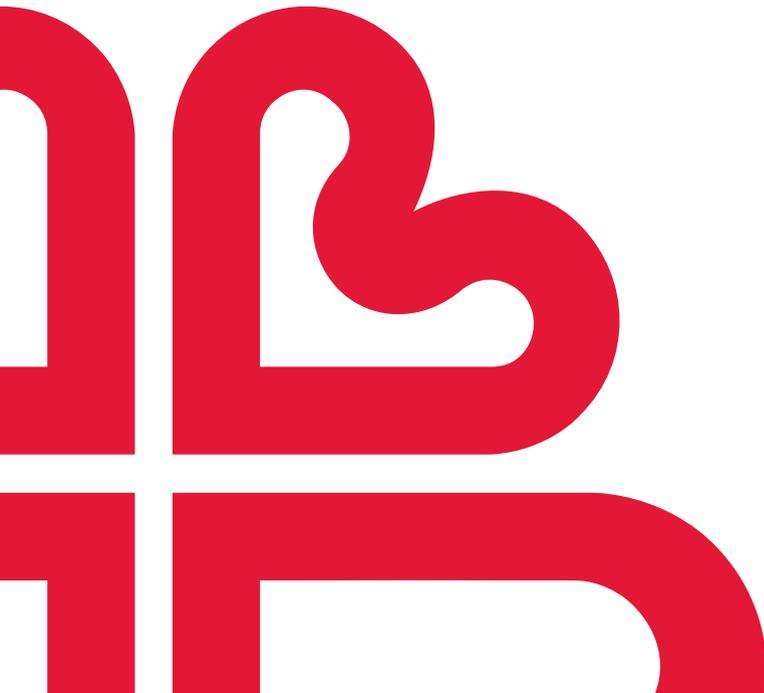
Desde este planteamiento se contempla que la parte de identidad y modelo de formación tenga una temporalidad indefinida y que la parte referida a planificación y desarrollo de las acciones formativas venga marcada por las líneas estratégicas y operativizadas en programaciones anuales.

Esto será tenido en cuenta en los proyectos de actuación de cada área, a la hora de planificar la formación específica en sus programaciones anuales, y así completar el Plan de formación de Cáritas.

En Anexos: Cronogramas y calendarios.

[13]

Evaluación



13. EVALUACIÓN

El proceso de evaluación de la formación consiste en identificar y analizar las acciones realizadas en un período de tiempo determinado, comparar lo que se pretendía conseguir cómo se pretendía lograr, con los resultados obtenidos realmente, para:

- por un lado, posibilitar la rectificación sobre la marcha del desarrollo de la programación;
- por otro lado, aprender de la experiencia, de tal manera que se puedan mejorar futuras programaciones y/o acciones, evitar los errores conocidos y preverlos /detectarlos de cara al futuro;
- facilitar la retroalimentación del propio plan para mejorar en sus planteamientos, objetivos, desarrollo y resultados.

La evaluación requiere de planificación y de instrumentos, por ello se elabora un calendario de evaluación acorde con la programación y se dota a las acciones de instrumentos de evaluación que faciliten este ejercicio.

Sobre qué evaluar, destacamos:

- Evaluar el cumplimiento de los objetivos iniciales.
- Las actividades/acciones realizadas.
- El impacto de las acciones abordadas.

Sobre quién debe evaluar, para respondernos planteamos que, según el tipo de evaluación empleada, puede haber diferentes agentes evaluadores. En cualquier caso, al menos han de darse:

Evaluación Interna

Aquella que hace la Organización (personas implicadas en el proceso de formación). Lo ideal es que ésta sea realizada de

una manera participativa, es decir, que todos los miembros intervengan, de una u otra forma. En ella pueden participar los organizadores del Programa de Formación, los formadores, las personas que reciben la formación. Es más participativa, más económica, pero más subjetiva, porque el juicio se realiza por personas implicadas en el proceso de formación.

Evaluación Externa

Aquella que tiene lugar cuando el agente evaluador es diferente al agente que ha realizado la acción formativa. Generalmente, llevada a cabo por especialistas, que bien voluntariamente o contratados, realizan la evaluación del proceso formativo. Es menos económica pero tiende más a la objetividad, porque los evaluadores son personas no implicadas directamente en el proceso de formación. Lo ideal es tender a la evaluación interna participativa.

Evaluación Continua

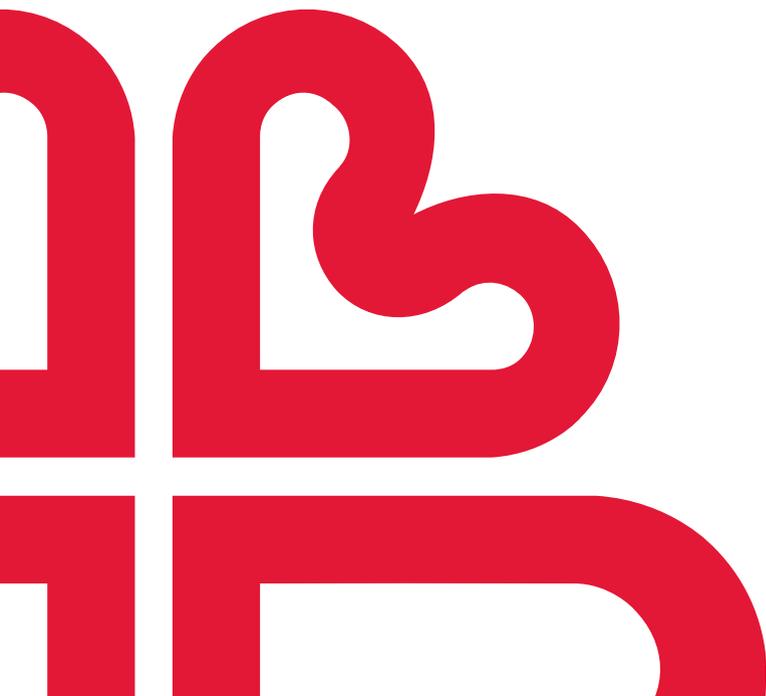
Aquella que se realiza durante el desarrollo del programa de formación, y cuando finaliza una de las fases o pasos de desarrollo de éste; siempre que aparezcan circunstancias imprevistas que puedan incidir en la actuación y siempre que por la marcha de la intervención parezca conveniente. Sirve para rectificar sobre la marcha, adaptando el proceso a las nuevas situaciones que surgen.

Evaluación Final

Aquella que se realiza cuando se da por terminado el programa de formación. Sirve para optimizar los resultados del proceso formativo.

[14]

Bibliografía

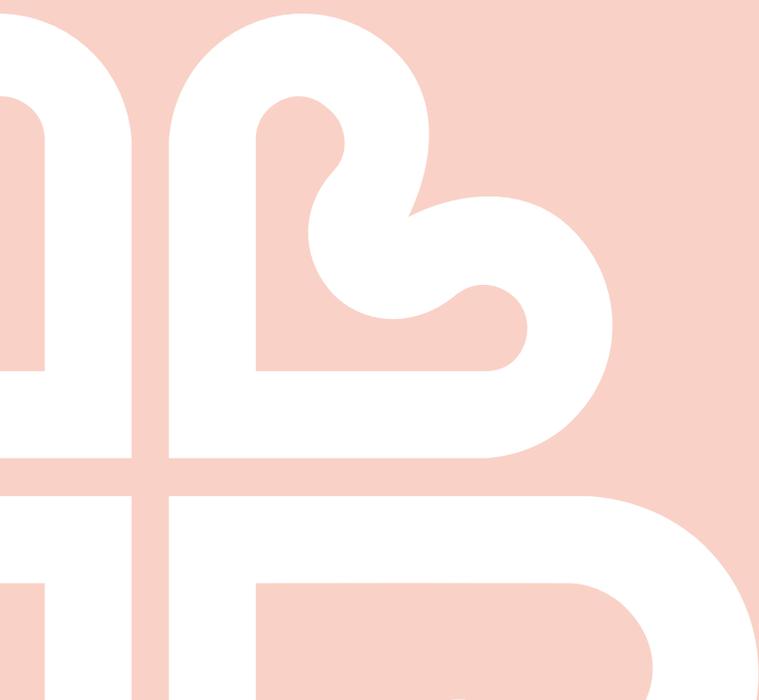


14. BIBLIOGRAFÍA

- Cabezas González, Marcos: *Evaluación de los procesos de formación del voluntariado*, Rev. Monitor Educador, nº 74 (julio-agosto), 29-35.
- Conferencia Episcopal Española, *La Caridad en la Vida de la Iglesia*, 1994, 2ª Parte, III.
- Caritas Española, *Reflexión sobre la identidad de Cáritas*, 1997, III, 1,1.2.
- Conferencia Episcopal Española, “*La Caridad de Cristo nos apremia*”, 2004, nn. 28 y 39.
- Carta Encíclica Benedicto XVI, “*Deus Caritas est*”, 2005.
- Carta Encíclica Benedicto XVI, “*Caritas in Veritate*” 2009.
- Cáritas Diocesana de Salamanca, *Documento de Identidad de Caritas de Salamanca*. 1.997 y ss.
- *Documento sobre el Modelo de Acción Social*, 62ª Asamblea General (2008).
- *Guía de Formación de Caritas*, aprobado por el Consejo General de Caritas (1997).
- *Reflexión sobre la Identidad de Cáritas*, aprobado por la 52ª Asamblea General (1997).

[A]

Anexos



ANEXOS

- Índice de contenidos.
- Documento Marco sobre la formación en Cáritas.
- Ficha de formación.
- Ficha / registro de formación
- Ficha de evaluación de actividades formativas
- Ficha volcado de evaluaciones de actividades formativas
- Cronograma acciones formativas.
- Programaciones de formación por áreas / proyectos.
- Planificación económica.
- Organigrama del Plan de Formación.

Ficha / Registro Formación	
<ul style="list-style-type: none"> ● Quién Organiza: Área, Proyecto, Departamento, Comisión, parroquia... ● Persona de Contacto: 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Qué organiza: Título y formato (charla, mesa redonda, conferencia...) 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Ponente/s 	
<ul style="list-style-type: none"> ● A quién va dirigido 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Fecha, lugar y hora 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Recursos (humanos, materiales, técnicos, económicos, infraestructuras...) 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Observaciones 	

Ficha de evaluación de actividades formativas

Actividad	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	Título
Metodología	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	Observaciones:
Ponente/s	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	Observaciones:
Contenidos	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	Observaciones:
Materiales	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	Observaciones:
Grado de satisfacción	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	Observaciones:

Ficha volcado evaluaciones de actividades formativas

Actividad	Título
Número cuestionarios	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionarios recogidos • Cuestionarios contestados
Metodología	<ul style="list-style-type: none"> • Nº ítems contestados • Media escala numérica • Observaciones.....
Ponentes	<ul style="list-style-type: none"> • Nº ítems contestados • Media escala numérica • Observaciones.....
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> • Nº ítems contestados • Media escala numérica • Observaciones.....
Hora y lugar	<ul style="list-style-type: none"> • Nº ítems contestados • Media escala numérica • Observaciones.....
Materiales	<ul style="list-style-type: none"> • Nº ítems contestados • Media escala numérica • Observaciones.....
Grado de satisfacción	<ul style="list-style-type: none"> • Nº ítems contestados • Media escala numérica • Observaciones.....

